



“Una alternativa viable”: México podría seguir el ejemplo chino para lograr su soberanía alimentaria

Posted on Enero 10, 2025

Por Ricardo Pérez

México se está alejando cada vez más de lograr una soberanía alimentaria, ya que producir todos los alimentos que su población demanda es un reto extremadamente difícil para el Gobierno de Claudia Sheinbaum, observó en entrevista con Sputnik el doctor Uberto Salgado, académico del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

En el último año, la producción de granos básicos del país latinoamericano cayó, en algunos casos, hasta niveles alarmantes.

De acuerdo con cifras de del Grupo Consultor de Mercados Agrícolas (GCMA), una entidad privada especializada en el sector, la producción total agropecuaria en México registró una disminución general, con un descenso del 2,1% respecto al 2023, lo que equivale a una pérdida de 5,99 millones de toneladas.

Según los datos de GCMA, en el sector de granos y oleaginosas la producción en 2023 fue de 40,12 millones de toneladas, mientras que al cierre de 2024 fue de 36,2 millones de toneladas, lo que

representan 4,1 millones de toneladas menos.

En el caso del maíz, éste disminuyó 13,9% al pasar de 27,5 a 23,7 millones de toneladas, mientras que, en el caso del trigo, la reducción fue de 24,1%, al caer de 3,48 a 2,64 millones de toneladas, de acuerdo con el reporte.

Conforme a los datos del grupo consultor, el índice de seguridad alimentaria nacional en México cayó por debajo del 50%, lejos del estándar recomendado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), de 70 a 75%.

Para Salgado —especialista en economía del sector alimentario—, la caída en la producción de granos básicos en México se explica, entre otras cosas, por el conflicto en Ucrania que afectó significativamente la disponibilidad de fertilizantes a nivel mundial, pero también por otros factores como el cambio climático y la sequía que afectó a cerca del 70% de los productores agrícolas del país.

De acuerdo con el académico de la UNAM, solo un 30% de los productores agrícolas en México cuenta con sistemas de riego, mientras que 70% se encuentra vulnerable ante la sequía y otros fenómenos climatológicos que terminaron por afectar la producción.

Además, puntualiza, el país se encuentra cerca de llegar al límite de usar toda su superficie cultivable. México cuenta con aproximadamente 32 millones de hectáreas de tierra cultivable, y hasta ahora se han utilizado entre 20 y 26 millones de hectáreas, según el especialista.

El ejemplo chino

Lograr la soberanía alimentaria es uno de los principales objetivos en el plan de gobierno de la presidenta mexicana Claudia Sheinbaum. Para ello, instruyó seguir con programas de apoyo a pequeños y medianos productores y políticas públicas reinstauradas en el Gobierno anterior de López Obrador, como los precios de garantía.

Salgado explica que, gran parte de estas políticas de apoyo a productores, fueron desmanteladas durante los gobiernos anteriores al de López Obrador. “Se confió en los mecanismos de mercado, se confió en que íbamos a poder obtener, de manera externa, a partir de otros países, productos alimenticios que no podemos tener con las condiciones actuales del país”, dijo.

Sin embargo, acota Salgado, estas políticas dejaron a la nación en una situación de vulnerabilidad, con riesgos “muy importantes” en términos de la soberanía alimentaria.

Para Salgado, son importantes las políticas de apoyo a medianos y pequeños productores en el Gobierno

de Sheinbaum, pero aún está por verse el alcance de las medidas.

“Hay que perseguirla [la soberanía alimentaria], pero con los pies en la tierra; es decir, no vamos a poder, en el corto plazo, generar cosechas de hortalizas en barrancos, ya que eso requeriría una tecnología muy sofisticada, muchos recursos y una importante inversión en infraestructura. Lo que requerimos [ahora] son soluciones rápidas y viables”, advierte.

Según Salgado, una opción es que México adopte políticas similares a las que ha implementado China, país que, dice, “ha tomado el tema de soberanía alimentaria de manera muy seria”, e incluso renta tierra en otros países para garantizar, por ejemplo, la producción de arroz y soya, fundamentales para la dieta de su población.

“Vemos un poco el camino de China como una alternativa rápida y viable, y de hecho China se toma muy en serio esto de la soberanía alimentaria, precisamente porque quieren —en una economía que está compitiendo por el liderazgo económico y tecnológico contra Estados Unidos— evitar cualquier tipo de vulnerabilidad”, apunta.

Ampliar la tierra para cultivar maíz, un reto complicado

En el caso del maíz, por ejemplo, la dependencia con Estados Unidos es significativa. México importa el 56% del maíz amarillo que se consume en la nación latinoamericana y que es fundamental para la producción de carne porque, actualmente, no es posible producir ese grano en la cantidad necesaria.

“Va a ser un verdadero reto”, afirma el doctor Salgado, al hablar sobre ampliar la superficie cultivable del maíz, un grano que requiere la retención de cierto grado de humedad en los suelos, lo cual impide que se siembre en laderas o pendientes.

“Difícilmente vamos a poder expandir la superficie [cultivable de maíz] de tal manera que sea posible que este grano se logre dar, por ejemplo, en condiciones extremas, en estas pendientes de 45 grados donde el escurrimiento de las aguas no permite que los cultivos logren retener la humedad suficiente para que se puedan desarrollar de manera adecuada”, explica el académico.

Para el economista, la situación actual de la producción agrícola conlleva un riesgo alto para el país al aumentar la dependencia de Estados Unidos, una situación que se agrava con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca.

“Imaginemos que un día se le ocurre decir a Trump: ‘Ya no vamos a exportar maíz a México’. No olvidemos que el maíz amarillo es bastante relevante para la economía nacional, precisamente porque es un maíz que se utiliza para alimentar animales para producir carnes”, advierte el analista.

“[Lo anterior] tendría repercusiones muy severas para la economía mexicana, ya que no garantizar las entradas de maíz amarillo o las importaciones de arroz o frijol, tendría repercusiones relevantes en los precios de estos productos de manera interna”, afirma.

El Maipo/Sputnik